

¿Ésta es la España que queremos?

La punta del iceberg fue derrumbándose de más a más, con más rapidez, con más intensidad, con más peso y con más odio.

El objetivo para canalizar la salvaje que nos inhumanita crece con himnos nazis, de tortura, de llantos inocentes, de socorros que hacen eco en Torre Pacheco.

Lo que pasó en Murcia este 9 de julio, una agresión por parte de extranjeros hacia **Domingo Tomás**, de 68 años. Este caso que seguía bajo investigación detonó el bulo perfecto, la excusa para justificar cacerías humanas, la unión de grupos como Deport Them Now o Desokupa incitaron ataques contra la población migrante.

Incitando y exponiendo como realidad una mentira que recobró el odio de muchos, atacando directamente a familias inmigrantes, familias inocentes, familias leales y legales.

Desubicaron los hechos y los trasladaron a un barrio sin culpa, sin las manos manchadas les culparon de un delito del que son exentos.

¿Ésta es España?

No es musulmana, pero tampoco Jesús fue español. Él vino de tierras lejanas, extranjeros, como tantos otros que hoy también llegan desde lejos. A veces olvidamos que la fe que muchos proclaman como propia también nació lejos, en un rincón del mundo donde el desierto es testigo hoy en día de genocidios y masacres.

Sé perfectamente que la España cristiana no se levanta contra los inocentes. Lo que duele no es la religión, sino que los no practicantes y los que perdieron los valores de la



MÁLAGA SOLIDARIA

FÁTIMA Z. AHAREZ

fe gritan a viva voz una narrativa muy mal narrada.

Nuevas voces de bandera verde y una caja de *españolitos* bombardean con sonrisas desde lo más alto con discursos de odio, que no representa ni la mitad de la población española, ni cristiana, solo para los que una cortina de ignorancia y falacias fue oportunidad de ser y atacar a legales ilegalmente.

¿De verdad estamos orgullosos de una

otros gritan en nombre de una religión.

Sabemos que, si el orden de las palabras fuese alterado y dijeran «España no es cristiana, es musulmana» todos lo que pensaron por un segundo eso estarían bajo

arresto de intento y promoción del terrorismo.

Pero en este caso, el orden es legal. Las masacres se presentan como si fueran una película de acción... pero no lo son, señoras y señores. Esto es real: un barrio, una población, un país con miedo. Los migrantes tienen miedo, sí, pero lo peor de todo, también han metido miedo a los españoles. ¿Creen que las ultraderechas que han promovido

Europa Press/Ricardo Rubio



Manifestación en Madrid tras lo sucedido en Torre Pacheco.

España excluyente? ¿Estamos presenciando un paso atrás de un país liberal?

Yo solo veo las estrellas derrumbarse sobre un mar lleno de culpa, una conciencia que se va retroalimentando de odio, tapando la vergüenza que muchos deberían sentir, las estrellas deberían iluminar el camino seguro, estas solo son una trampa que se enrolla sobre el cuello de muchos inocentes cual espiga, degollando en silencio mientras

modo estamos en un declive de los derechos humanos y de la humanidad concretamente.

Esto por desgracia no ha sorprendido porque ya se estaba caldeando desde lo alto, los que tienen corbata y micrófono, un privilegio que debería ser ilegal.

Fátima Z. Aharez es vicepresidenta de Málaga Acoge

todo este cortometraje no van a poder atacar a civiles españoles de distinta ideología?

Solo vengo a reflexionar, como española, como hija de inmigrantes, como joven, como familia, y como humana.

Sabemos que el mundo actualmente no está yendo tan bien como quisiéramos, en cierto

Los grandes relatos generales para el consumo ciudadano contemporáneo -en el periodismo, en las ficciones escritas y grabadas y en las políticas de los partidos y gobiernos- marcan dos tendencias que son simultáneas y hasta hace poco eran contradictorias: el victimismo y el éxito. Aceptamos ser víctimas de todo sin ser perdedores parana.

En las viejas construcciones, la víctima era un perdedor. En las nuevas, el victimismo cotiza emocionalmente y en algunos casos se puede «monetizar» o sea «sacarle pasta», el mayor signo de la victoria y la mayor negación de la derrota porque los pobres y los poco espabilados son «perdedores».

Ahora que todo se visibiliza y se quiere visibilizar -con lo que aturde ver tanto y siempre pautado desde el punto de vista piadoso y acrílico- la víctima cobra en protagonismo y eso -que antes tenía su riesgo porque hay muchas causas reclamando atención- ahora recibe a cambio, como un impuesto, un porcentaje fijo y alto de empatía, moneda de curso social de mucha inflación por la ligereza con que se mueve.

Hay una forma de integración social en el victimismo. Cuando algo le sucede a una persona de referencia y se ven los réditos que rinde y el grupo que forma muchas personas quieren estar ahí y beneficiarse de esa temperatura ambiente. En el extremo de la misma dinámica hay personas que por nada del mundo quieren quedar fuera de esa dulce melé. Todo eso es aceptado porque se ha extendido el derecho de las emociones y ya no hace falta ser ni demostrar nada, basta con sentirlo. ¿Quién puede negarle a otro lo que siente, aunque lo finja por hipocresía o lo alcance por sugestión? Además, a partir de la igualación de las escalas por el dogmatismo creciente, es tan afectado el dañado en micro (que apenas se percibe), como el perjudicado en macro (la víctima real). Hay sitios y situaciones horribles pero acompañado y atendido se está mejor que solo y olvidado. Por el principio de empatía a todo el mundo le pasó un poco todo. Desconfíe y evalúe. ■

Vencedor y vencido



ARTÍCULOS DE BROMA

JAVIER CUERVO

Tuve la potra de meter la cabeza en un periódico poco antes de iniciar la carrera. No estoy con ello menospreciando los estudios. En absoluto. Es más, recuerdo con veneración las diatribas en Historia del pensamiento político impartida por alguien que se convertiría en alcalde de una urbe de setecientos mil habitantes. Bajo su tutela surgían cruces dialécticas de lo que no era sino el germen de una polarización de la que hoy disfrutamos. Empaparse de ideas contrapuestas es el lujo. Al dire lo metieron en la trena por publicar unos movimientos estadounidenses en la base de Rota que puso a Exteriores de los nervios. Meses antes, en octubre del 74, detuvieron a otro por entrevistar a Felipe. Turnos de guardia anticiparon la muerte por excelencia con la incer-

tidumbre de lo que supondría. Un colega fue secuestrado en la puerta del diario por hermanos de su ex para darle una paliza. Nos saciábamos de teoría en el aula y, en la redacción, de realidad. En el examen final de Sociología de 3º me dormí. Pedí ir al aseo, tomé un gintonic y el tema que era *El cambio social* se rindió a las burbujas y a las lecturas y

discusiones hechas por mi cuenta. También caímos rendidos ante Tiemo en un mitin con cargas de profundidad bienintencionadas. ¡Ay, profesor!

Noelia Núñez ha visto cercenada su carrera política por aparentar. Es de los pocos casos que en esta especialidad han caído a las primeras de cambio. Difícilmente vas a saber



SIN ASPEREZA

FRANCISCO ESQUIVEL

La vida tiene su aquel

quién eres si no eres quien dices ser, lo que suele llevar aparejado falta de consistencia para lidiar con el nido de víboras en el que desenvolverse cuando te han aupado de forma vertiginosa. El patrón acababa de incluirla en la cúspide de la organización por la pegada en TikTok para lo que la vida te demuestra que tampoco era sustancial inventarse un currículum jondo. Génova ha ensalzado la ejemplaridad de Noelia. Aprovechando la circunstancia pensó en recalcar que resulta absurdo pedir la dimisión de Mazón porque su licenciatura en Derecho es fetén. La gente, que no aprecia lo importante. ■